

ISSN-e 2550-6781

Situación económica y dominios de calidad de vida: diferencias en habitantes de la ciudad de Guayaquil

Economic status and quality of life domains: differences in inhabitants Guayaquil city

Michelle Tello-Sánchez;¹ Sandra Mosquera-Camacás;¹ Mauricio Armas-Jaramillo¹ 1 Universidad Católica de Santiago de Guayaquil

Resumen

El objetivo del estudio fue contrastar los dominios de la satisfacción vital de los habitantes de Guayaquil según su nivel de ingresos. Se aplicó un cuestionario en distintos sectores urbanos que incluyó escalas de satisfacción con la vida, y otros dominios como la familia, alimentación y trabajo. Se realizó un análisis de clases latentes y se comparó los grupos mediante los estadísticos Chi-cuadrado y t-Student. El análisis mostró una clase definida por ingresos altos y alta satisfacción económica y otro grupo con ingresos bajos y baja satisfacción económica. La primera clase mostró niveles significativos más altos en la satisfacción vital, alimentaria, laboral y mejor percepción de salud. Además, en el grupo de ingresos altos predominaron aquellos con alto grado de escolaridad y de género masculino. El dominio familia no difirió entre las clases.

Palabras clave: Satisfacción con la vida; satisfacción con los alimentos; percepción de salud; situación económica.

Abstract

The aim of the study was to contrast the domains of life satisfaction of the inhabitants of Guayaquil according to their income level. A questionnaire was applied in different urban sectors that included scales of satisfaction with life, and other domains such as family, food and work. A latent class analysis was performed and the groups were compared using the Chi-square and t-Student statistics. The analysis showed a class defined by high income and high economic satisfaction and another group with low income and low economic satisfaction. The first class showed higher levels of life, food, work satisfaction and better health perception. Additionally, those with a high level of schooling and male gender predominated in the high-income group. The family domain did not differ between classes.

Keywords: Life satisfaction; food satisfaction; health perception; economic status.

Correspondencia:

Michelle Tello-Sánchez Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Av. Carlos Julio Aroseman km 1.5 Guayaquil, Ecuador.

e-mail: michelle.tello@cu.ucsg.edu.ec

Recibido: Jun 30, 2020 Aprobado: Jul 20, 2020

Cómo citar

Tello-Sánchez, M., Mosquera-Camacás, S., & Armas-Jaramillo, M. (2020). Situación económica y dominios de calidad de vida: diferencias en habitantes de la ciudad de Guayaquil. Revista Empresarial, 14(1), 52-60.

INTRODUCCIÓN

El problema de la determinación de la prosperidad de una nación y de la calidad de vida de sus habitantes ha sido tratado de manera profunda en recientes años (Vera et al., 2016; Tat Low y Chin Lai, 2016; Schnettler et al., 2014). Aunque el problema es aún complejo, los criterios que conciernen al tema incluyen desde la disponibilidad y acceso a salud y educación adecuadas; derechos y libertades políticas y sociales; las relaciones personales y la capacidad de cuestionar, imaginar, sentir amor y gratitud; hasta cuestiones sobre el trabajo, si es gratificante o simplemente monótono, si los trabajadores disfrutan algún nivel de dignidad y control, si sus relaciones y condiciones laborales son humanas o degradadoras (Nussbaum & Sen, 1993).

La satisfacción con la vida es un tema de análisis de suma importancia pues beneficia a una sociedad de tal manera que se viva mejor en los ámbitos como la economía, seguridad, estabilidad y derechos sociales sin desigualdades amplias (Berbis, 2010). De hecho, la calidad de vida es un reflejo de las políticas sociales que consiste en tener buenas condiciones de vida de manera objetiva y un alto grado de bienestar de carácter subjetivo (Palomba, 2002). Así también, la calidad de vida es considerada como la unión de dimensiones de factores objetivos que determinan la vida humana y su reflección subjetiva (Michalkó, 2010). Una de estas medidas fue desarrollada por Diener et al., (1985) conocida como satisfacción vital.

Varios autores han evidenciado que la calidad de vida de una persona está sujeta al estrato social al que pertenezca, debido a que las condiciones de vida de las familias están asociadas principalmente a su disponibilidad de recursos y a las oportunidades de utilizarlos para generar ingresos. En Ecuador, según los resultados del INEC (2011) la clase alta representa el 1,9%, la clase media alta representa el 11,2%, la clase media representa el 22,8%, la clase media baja el 49,3% y la clase baja el 14,9%. La calidad de vida la relacionan específicamente con el ingreso o bienestar económico (Vera et al., 2016; Tat Low y Chin Lai, 2016) pues los ingresos son aquellos que permiten adquirir bienes y servicios que aportan al bienestar individual de cada persona según Schnettler et al. (2014).

La satisfacción de vida está definida como la apreciación que tiene un ser humano en relación con su propia vida o la complacencia con respecto a diversos ámbitos como las relaciones personales (familia y amigos), salud, trabajo, afectos positivos y bajos niveles de afectos negativos, de acuerdo a Kesebir y Diener (2009) (citado por Vera et al., 2016). Por otro lado, Tat Low y Chin Lai (2016), consideran que un índice de calidad de vida es una medida compleja que indica la satisfacción con la vida en general de un estado actual y que además esta es percibida por los individuos de manera muy subjetiva, debido a las variaciones en los antecedentes personales, apego sentimental a un lugar, y otros factores que influyen como condiciones físicas, mentales, socioeconómicos, políticos, culturales o ambientales. De esta manera, se puede decir que este concepto se refiere a un proceso cognitivo crítico (Diener et al., 1985), y puede ser entendida como la valoración positiva que la persona hace de su vida en general, expresada en torno a dominios antes mencionados (Martikainen, 2009). A la vez, hay un interés creciente en entender como el bienestar subjetivo depende del contexto de factores específicos como el consumo, educación o stress (Diener et al., 1993). De manera más concreta, los criterios de satisfacción con la vida dependen de la comparación entre las circunstancias de un individuo con circunstancias que son consideradas estándares apropiadas (Diener et al., 1985). Así también, la calidad de vida se encuentra estrechamente relacionada con la salud (Tat Low y Chin Lai, 2016, Weziak-Bialowolska, 2016). El estado de salud es un atributo multidimensional, capturado subjetivamente - como bienestar o salud autopercebida (Hyland et al., 2014) la cual a su vez es definida como el nivel de impacto de los problemas de salud sobre diferentes esferas de la vida, que pueden incluir aspectos físicos, mentales y sociales (Testa y Simonson, 1996).

Se ha encontrado evidencia sobre los efectos de las relaciones personales sobre la satisfacción vital (Glebova y Khabibrahmanova, 2014; Vera et al., 2016) dado que las personas, de acuerdo a Vera et al. (2016) la familia es una pieza clave dentro de su satisfacción ya que se sienten felices con el apoyo y la ayuda que les proporcionan sus amigos. Entre otros estudios y consideraciones de la sociedad como un todo, es acertado decir que la familia constituye uno de los más preciados valores (Sores y Peto, 2015). Otros estudios como el de American Dietetic Association (2005) de igual forma señalan que la alimentación produce un efecto en la calidad de vida de las personas considerándola como una variable esencial que se asocia incluso con la salud, por lo que su carencia podría generar insatisfacción en las personas; mientras que Macht y Simons (2011) concluyen que la alimentación aumenta la felicidad. Así mismo, Schnettler et al. (2014) concluyó que la ingesta de alimentos no es un simple acto biológico si no que constituye una importante fuente de satisfacción vital y esta influencia difiere de acuerdo con el nivel socioeconómico de la persona.

Un último dominio considerado en este estudio es el rol de la satisfacción laboral sobre la satisfacción vital. En particular, varios autores han discutido la relación de causalidad existente entre estos dos conceptos. A pesar de los diferentes hallazgos, el rol del bienestar laboral y su grado de influencia sobre la calidad de vida es uno de las más relevantes pues el trabajo es una parte central en la vida de las personas y tiene un efecto positivo sobre la satisfacción vital (Judge y Watanabe, 1993), este dominio afecta consecuentemente a otros, como el bienestar familiar y salud, además proporciona los recursos necesarios para satisfacer demás necesidades como educación, alimentación, e incluso permite a la persona formar parte activa de la sociedad y a su vez acceder a actividades de ocio y de convivencia con amigos.

A partir de la literatura revisada, se toma en consideración los diferentes aspectos que influyen en la calidad de vida de la población, y cómo estos difieren de acuerdo al nivel socioeconómico. Así mismo, ayudará a la formulación de políticas públicas que permitan el acceso a un mayor nivel cultural, mayor nivel económico y mejores relaciones sociales para enriquecer la sociedad en la que se vive sobre todo la clase baja que es la mayoría de la población (Diaz y Soneria, 2013).

METODOLOGÍA

La naturaleza de la investigación fue cuantitativa con datos de corte transversal, descriptivo y correlacional. La población fue considerada la población económicamente activa (PEA) de la ciudad de Guayaquil, la cual alcanza el 49.2% (1'156.650 habitantes) (INEC, 2010). El muestreo total resultó de 384 con un nivel de confianza de 95,64% y una precisión absoluta d = 4,36%. De los encuestados el 51,3% (197) fueron mujeres y el 48,7% (187) hombres. El cuestionario fue aplicado de manera aleatoria en plazas y centros comerciales, tiendas, parques, cafeterías y zonas aledañas a estos lugares, que se encuentran ubicados en distintos sectores socioeconómicos en la ciudad objeto de estudio. Los datos fueron recolectados entre la primera y tercera semana de noviembre del 2017 y dentro del cuestionario se establecieron preguntas cerradas y de escala de actitud de Likert.

Instrumentos: Variables y medidas

Parte del cuestionario incluyó preguntas sociodemográficas como el sexo, edad, estado marital, situación laboral y escolaridad. El tipo de cuestionario usado provine del método de evaluación socioeconómico ESOMAR (2000). Las escalas incluyeron la percepción de la salud (Hennessy et al., 1994) que evaluó la salud mental y física, estado funcional y autopercepción de la salud con tres ítems; importancia de la familia (Burroughs y Rindfleisch , 2002) con seis ítems (α =0.879); satisfacción con la vida SWLS (Diener et al., 1985) usada como medida de calidad de vida subjetiva, está compuesta de 5 ítems (α =0.785); satisfacción laboral (Warr, Cook y Wall, 1979) que aborda aspectos tanto

intrínsecos como extrínsecos de las condiciones laborales (α =0.96); satisfacción con la alimentación SWFS (Grunert & & Willis, 2007) usada para evaluar el nivel de satisfacción de los individuos respecto a su propia alimentación y compuesta por 5 ítems (α =0.86).

Procesamiento de datos

La fiabilidad de los instrumentos fue probada con el Alfa de Cronbach (a). Se aplicó estadística descriptiva y se clasificó a la muestra según sus ingresos y satisfacción con situación económica mediante un análisis de clases latentes en el programa LatentGold StudentVersion. Una vez estratificados se aplicó prueba Chi-cuadrado para comparar las características sociodemográficas entre los grupos y el estadístico t-Student para comparar los valores promedios obtenidos en los dominios de la satisfacción entre los grupos en el programa SPSSV.21.

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra

Variables	Frecuencia	Porcentaje
Género		
Femenino	197	51.3
Masculino	187	48.7
Satisfacción con la vida		
Bajo	193	50.3
Alto	191	49.7
Clase social		
Media-Baja	239	62.2
Media-Alta	137	35.7
Estado civil		
Soltero	159	41.4
Divorciado	29	7.6
Viudo	6	1.6
Unión libre	58	15.1
Casado	132	34.4
Situación laboral		
Desempleado	55	14.3
Trabajo informal	42	10.9
Empleado sector público	78	20.3
Empleado sector privado	165	43
Empresario	42	10.7
Escolaridad		
Sin estudios	4	1
Básico	16	4.2
Bachillerato	146	38
Tercer nivel	167	43.5
Cuarto nivel	51	13.3
Situación económica		
Completamente insatisfecho	19	4.9
Bastante insatisfecho	22	5.7
Un poco insatisfecho	57	14.8
Un poco satisfecho	134	34.9
Bastante satisfecho	122	31.8
Completamente satisfecho	23	6

RESULTADOS

Caracterización de la muestra

En la muestra predominaron las personas insatisfechas con la vida (50.3%) y de estrato social medio – bajo (62.2%). Además, la mayoría de la muestra se reportó poco satisfecho con respecto a su situación económica (34.9%). Con respecto a aspectos socio-demográficos, la muestra estuvo conformada en mayor proporción por mujeres (51.3%), por personas con estudios de tercer nivel (43.5%), solteros (41.4%) y empleados de sector privado (43%) (Tabla 1).

Análisis de clases: Grupos por nivel de ingresos y satisfacción con situación económica

Para la obtención de las clases de acuerdo a nivel económico se consideró una estimación inicial de cinco modelos definidos con uno a cinco clases mediante la agrupación por nivel de ingresos y satisfacción económica. Para la evaluación del mejor modelo se extraen los criterios de logaritmo de máxima verosimilitud (LL) y el criterio de información Bayesiano (BIC), cuyos valores mientras más bajos indican mejor ajuste (Vermunt, 2003). Sin embargo, no existe un acuerdo completo sobre los valores adecuados en estos indicadores (Porcu & Giambona, 2016) por ello, se evaluó también el error de la clase. A pesar de que los valores de LL y BIC de tres clases fueron más bajos, se seleccionó el modelo de dos clases, debido a que el porcentaje de error de clasificación es menor (<.05) (Tabla 2). En el modelo de dos clases los dos reactivos respecto a ingresos y satisfacción con situación económica, mostraron una contribución significativa para la solución de las clases, conforme lo indica el valor del estadístico Wald (Tabla 3).

Tabla 2. Resumen de los modelos de clases latentes

	LL	BIC(LL)	valor-p	Error-clase
1 Clúster	-1206.37	2494.47	0.00	0.00
2 Clúster	-1093.67	2339.12	0.00	0.05
3 Clúster	-1054.81	2331.45	0.00	0.06
4 Clúster	-1026-75	2345.40	0.00	0.09
5 Clúster	-1093.67	2339.12	0.00	0.05

LL: Log Máxima Verosimilituf; BIC: Criterio de información Bayesiano

La Tabla 3 muestra los perfiles relacionados a las dos clases obtenidas en el modelo: Clase latente 1 (baja satisfacción económica - bajos ingresos) representa el 53% de la muestra, los miembros de la clase 1 presentaron un gran porcentaje de individuos con ingresos menores al salario básico y entre el salario básico a USD600. Además, en su mayoría este grupo está ni satisfecho, ni insatisfecho con su situación económica; Clase latente 2 (alta satisfacción económica - altos ingresos) representa el 47% de la muestra, los miembros de la clase 2 presentaron un gran porcentaje de individuos con ingresos de USD1.000 a USD2.000. Además, en su mayoría este grupo está un poco satisfecho con su situación económica.

Características sociodemográficas por clases

Entre los grupos se observó que la clase de altos ingresos - alta satisfacción económica se caracterizó por una mayoría de individuos con estudios universitarios culminados y con posgrado (Tabla 4). Además, en esta clase predominó el género masculino. No se encontraron diferencias significativas respecto a las circunstancias de vida: si vive solo o acompañado.

Tabla 3. Porcentaje de respuestas en las variables por cada clase

Variables	Wald	valor-p	C1(%)	C2(%)
Tamaño del clúster			53	47
Nivel de ingresos	35.66	0.00		
Sin ingresos			8.67	0.02
Menor a salario básico			25.63	0.51
Entre un salario básico y 600			43.16	6.11
De 600 a 1000			18.88	19.07
De 1000 a 1500			3.18	22.94
De 1500 a 2000			0.43	22.01
De 2000 a 3000			0.05	17.82
De 3000 a 5000			0.00	6.92
De 5000 a 10000			0.00	4.04
Mayor a 10000			0.0	0.58
Satisfacción con la situación económica	28.58	0.00		
Completamente insatisfecho			8.87	0.95
Bastante insatisfecho			9.41	2.07
Un poco insatisfecho			20.45	9.23
Ni satisfecho, ni insatisfecho			36.24	33.52
Un poco satisfecho			23.07	43.76
Bastante satisfecho			1.26	4.92
Completamente satisfecho			0.70	5.56

C1: baja satisfacción económica – bajos ingresos; C2: alta satisfacción económica – altos ingresos

Dominios de calidad de vida por clases

Los resultados en la Tabla 5 muestran que los individuos de ingresos bajos - baja satisfacción presentaron en mayor proporción baja satisfacción vital y en la clase ingresos altos - alta satisfacción la cantidad de individuos satisfechos es mayor. Además, se observaron diferencias significativas entre los dos grupos respecto a satisfacción alimentaria, percepción de salud y satisfacción laboral. El único dominio que no se ve afectado por la situación económica fue la familia.

Tabla 4. Socio demografía por clase

Variables	C1 (%)	C2 (%)	Chi-cuadrado	valor-p
Escolaridad			181.60	0.00
Sin estudios	2.01	0.00		
Básico	9.40	0.00		
Bachillerato	72.48	11.92		
Universidad	15.44	66.32		
Posgrado	0.67	21.76		
Género			7.96	0.00
Femenino	58.39	43.01		
Masculino	41.61	56.99		
Vive solo o en pareja			0.12	0.50
Solo	50.34	49.74		
En pareja	49.66	50.26		

C1: baja satisfacción económica – bajos ingresos; C2: alta satisfacción económica – altos ingresos

Tabla 5. Promedios en dominios de calidad de vida por clase

Variables	C1	C2	t	valor-p
SWLS	19.31	24	11.18	0.00
SWFL	22.02	24.75	6.21	0.00
FI	26.66	25.92	-0.78	0.44
JSS	56.80	83.62	9.77	0.00
HealthPer	4.01	4.66	6.43	0.00

SWLS: Satisfacción con la vida; SWFL: Satisfacción con la alimentación; Fl: Importancia de la familia; JSS: Satisfacción laboral; HeathPer: Percepción de la salud. C1: baja satisfacción económica – bajos ingresos. C2: alta satisfacción económica – altos ingresos

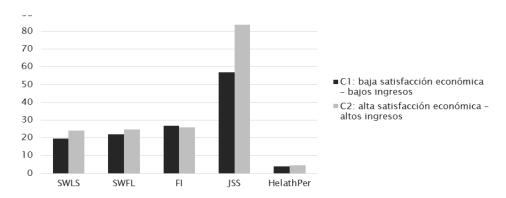


Figura 1. Promedios en dominios de calidad de vida por clases

DISCUSIONES

Los resultados permiten esperar que las personas con mayor nivel educativo tengan además una mayor satisfacción vital (Schnettler et al, 2014; Agrawald et al., 2011; Oshio y Kobayashi, 2011). Además, la mayoría de hombres en el estrato de altos ingresos, revela que todavía existe una brecha estadísticamente significativa entre la posición económica de hombres y mujeres. Estudios sugieren que la educación es el camino hacia el éxito para los grupos desfavorecidos y si las mujeres jóvenes igualan o superan los logros educativos de los hombres es importante entender cómo esto ayuda en términos de igualdad de ingresos y si se requieren más cambios educativos para cerrar cualquier brecha existente (Bobbitt-Zeher, 2007).

Los resultados en la Tabla 5 muestran que los individuos de ingresos bajos – baja satisfacción presentaron en mayor proporción baja satisfacción vital y en la clase ingresos altos – alta satisfacción la cantidad de individuos satisfechos es mayor, estos hallazgos refuerzan la idea de que los recursos económicos aumentan la posibilidad de mejora de calidad de vida (Schnettler et al., 2014; Cracolici, Giambona & Cuffaro, 2012). Además, el estudio permitió observar que la situación económica afecta a toda la esfera de la satisfacción vital, pues se observó diferencias significativas entre los dos grupos respecto a satisfacción alimentaria, percepción de salud y satisfacción laboral. El único dominio que no se ve afectado por la situación económica fue la familia.

El grupo de ingresos altos se encontró más satisfecho con los alimentos que el grupo de ingreso bajo, lo cual confirma que la falta de alimentos genera descontento en las personas; mientras que cuando hay abundancia de alimentos, las consideraciones en cuanto a obtención, preparación y consumo constituyen una de las principales fuentes de preocupación de las personas que consideran que la alimentación es un aspecto importante en la satisfacción vital. Esto confirma que alimentarse no es solo un acto biológico, también representa un significado subjetivo que está ligado a los humanos más allá de las necesidades biológicas (Macht & Simons, 2011).

Respecto a la satisfacción laboral, el estudio permitió notar una diferencia significativa entre el grupo de ingresos altos con el grupo de ingresos bajos, lo que permite observar que los individuos cuya situación económica es más estable tenderán a apreciar más el trabajo. Además, el trabajo por ser un dominio de calidad de vida permitirá una mayor satisfacción vital en este grupo (Judge & Watanabe, 1993).

Como en otros estudios la salud es un determinante clave en la satisfacción vital (Tat Low y Chin Lai, 2016, Weziak-Bialowolska, 2016; Hyland et al., 2014), así mejores niveles de percepción de salud se registraron en el grupo con mayores ingresos y mejor situación económica. Los resultados sugieren que el nivel socioeconómico puede tener efectos tanto en el deterioro de salud así como la limitación a accesos de servicios de salud.

CONCLUSIONES

El nivel de ingreso es un factor importante al momento de determinar el nivel y los dominios de satisfacción con la vida en la población. Este aspecto hace diferir la valoración de distintos atributos como la alimentación, familia, trabajo, situación económica y salud.

La educación es un factor clave que determina la satisfacción económica y por ende la satisfacción vital. Así mismo, las diferencias en el estado económico se mostraron significativas entre hombres y mujeres, mostrando al género masculino como el grupo favorecido.

Así, el grupo de ingresos altos con predominio de individuos de hombres, graduados de tercer nivel y posgrado, reportaron altos niveles de satisfacción vital, alimentaria, laboral y mejor percepción de salud. Mientras, el grupo de ingresos bajos caracterizado por una mayoría de mujeres, con estudios de primaria y secundaria reportaron menores niveles de satisfacción en los dominios de la calidad de vida. La importancia de la familia no difirió entre las clases.

REFERENCIAS

- Agrawal, J., Murthy, P., Philip, M., Mehrotra, S., Thennarasu, K., John, J.P., & Isaac, M. (2011). Socio-demographic correlates of subjective well-being in urban India. Social Indicators Research, 101(3), 419-434.
- American Dietetic Association. (2005). Position of the American Dietetic Association: fortification and nutritional supplements. Journal of the American Dietetic Association, 105(8), 1300.
- Asociación Investigadores de Mercado (2000). El Nivel Socio Económico Esomar: Manual de Aplicación. Santiago: Adimark.
- Berbis, J. (2010). La crisis en el estado español: el rescate de los poderosos. Barcelona: Seminari d'economia crítica Taifa. Obtenido de http://informes.seminaritaifa.org/la-calidad-de-vida-y-la-desigualdad/
- Bobbitt-Zeher, D. (2007). The gender income gap and the role of education. Sociology of education, 80(1), 1-22.Burroughs, J., & Rindfleisch, A. (2002). Materialism and well-being: A conflicting values perspective. Journal of Consumer research, 29(3), 348-370.
- Cracolici, M., Giambona, F., & Cuffaro, M. (2012). The determinants of subjective economic well-being: An analysis on Italian-Silc data. Applied Research in Quality of Life, 7, 17-47.
- Diaz, C., & Soneria. (2013). Diazsoneria. Obtenido de http://diazsoneira.com/la-importancia-de-las-clases-socia-les/
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. Journal of Personality Assessment, 1(49), 71-75.
- Diener, E. (1994). El bienestar subjetivo. Intervención psicosocial. Revista sobre igualdad y calidad de vida, 3(8), 67-113.
- Dubin, R. (1973). Work and nonwork: Institutional perspectives. In M. D. Dunnette (Ed.). Work and nonwork in the yaar 2001. Monterey, CA: Brooks/Cole.
- Glebova, I., & Khabibrahmanova, R. (2014). Life Quality Evaluation in the Million-Plus Population Cities of Russia: Results of Empirical Research. Procedia Economics and Finance, 236 - 242.
- Grunert, K. G., & Wills, J. M. (2007). A review of European research on consumer response to nutrition information on food labels. Journal of public health, 15(5), 385-399.
- Gupta, N., & Beehr, T. (1981). Relationship among employees' work and non work responses. Journal of Occupational Behavior. 2, 203-207.
- Hennessy, C. H., Moriarty, D. G., Zack, M. M., Scherr, P. A., & Brackbill, R. (1994). Measuring health-related quality of life for public health surveillance. Public health reports, 109(5), 665.

- Hyland, M., Jeffery, A., & Wilkin, T. (2014). Abiological, latent variable model of health. Brain Behavior Immun. 40, 104,109.
- INEC. (2010). Estadísticas Nacionales. Quito-Ecuador.
- Judge T., & Watanabe, S. (1993). Another Look at the Job Satisfaction Life Satisfaction Relationship. Journal of Applied Psychology. 178(6), 939-948.
- Kang, H., Park, M., & Poor, J. (2016). The impact of percieved social support, loneliness, and physical activity on quality of life in South Korean older adults. Journal of Sport and Heatlh Science, 20, 1-8.
- Martikainen, L. (2009). The Many Faces of Life Satisfaction among Finnish Young Adults. Journal of Happiness Studies, 10(6), 721-737
- Macht M., Simons G. (2011). "Emotional eating," in Emotion Regulation and Well-Being, New York: Springer; 281–295.
- Michalkó, G. (2010). Boldogító utazás. Budapest: MTA Foldrajztudományi Kutatóintézet.
- Nussbaum, M., & Sen, A. (Eds.). (1993). The quality of life. Oxford University Press.
- Oshio, T., & Kobayashi, M. (2011). Area-level income inequality and individual happiness: Evidence from Japan. Journal of Happiness Studies. 12, 633-649.
- Palomba, R. (2002). CEPAL. Obtenido de https://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&c-d=7&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi53JuMrJzQAhV
- Porcu, M., & Giambona, F. (2017). Introduction to latent class analysis with applications. The Journal of Early Adolescence, 37(1), 129-158.
- Schmitt, N. & Mellon, P. (1980). Life and job satisfaction: Is the job central? Journal of Vocational Behavior, 16, 51-58.
 Schnettler, B., Miranda, H., Sepúlveda, J., Orellana, L., Denegri, M., Mora, M., & Lobos, G. (2014). Variables que influyen en la satisfacción con la vida de personas de distinto nivel socioeconómico en el sur de Chile. Suma Psicológica. 54-62.
- Slires, A., & Petl, K. (2015). Emerging Markets Queries in Finance and Business Measuring of subjective quality of life. Procedia Economics and Finance, 32, 809-816. Doi: 10.1016/S2212-5671(15)01466-5
- Tat Low, C., & Chin Lai, P. (2016). Personal Factors Influencing the Perception of Quality of Life in Hong Kong A Classification Tree Approach. Procedia Environmental Sciences, 70 - 73.
- Testa, M., & Simonson, D. (1996). Current concepts assessment of quality of life outcomes. North England Journal Med. 334, 19 26.
- Vera, J., Velasco, F., Grubits, H., & Salazar, I. (2016). Parámetros de inclusión y exclusión en los extremos de la felicidady satisfacción con la vida en México. Psychological Research Records, 2395–2403.
- Vermunt, J. K. (2003). Multilevel latent class models. Sociological methodology, 33(1), 213-239.
- Warr, P., Cook, J., & Wall, T. (1979). Scales for the measurement of some work attitudes and aspects of psychological wellbeing. Journal of occupational Psychology, 52(2), 129-148.
- Weziak-Bialowolska, D. (2016). Quality of life in cities Empirical evidence in comparative European perspective. Cities, 87-96.